

Las Artes en Japón

Jael Apablaza, Universidad de Arte y Diseño de Kyoto



Museo Municipal de Arte de Kyoto



En Japón, artesanía y Bellas Artes son dos áreas cuya frontera está bien delineada, sin embargo, ambas son consideradas valiosas formas de Arte y poseen un alto valor estético. En los más destacados museos de Kyoto, capital cultural de Japón, se exhiben trabajos del área textil, cerámica, laquería, pintura, escultura e incluso multimedia en la una misma galería; Un cuenco para té, un florero o un kimono puede tener mayor valor y oficio artístico que una pintura al óleo de gran formato o una escultura; esto demuestra cómo la cultura japonesa se distingue por haber desarrollado un enfoque altamente estético a partir de la base de la vida doméstica y cotidiana.

La atmósfera que se desenvuelve dentro de los Museos de Arte en Japón puede llegar a ser tan solemne y silenciosa como el ingreso a un Templo, el espacio y seguridad de la obra obra de arte y la experiencia del espectador es igualmente cuidada y valorada.

En Kyoto, la experiencia estética puede extenderse incluso al salir de la sala de exhibición hacia el paisaje mismo, en donde es posible observar una infinita gama de ocre, verdes musgo y bermellón en las hojas de arce en pleno otoño, o aquellos mismos colores cuando se van desvaneciendo lentamente bajo los destellos blancos de la nieve al llegar el invierno.



Interiores Santuario Yasaka, Kyoto



Nihonga 「日本画」, Pintura Japonesa

Como estudiante de investigación en el área de las Bellas Artes, particularmente en el estudio de la pintura japonesa o 「日本画」 Nihonga, ha sido difícil el acceso a la información sobre sus técnicas y materiales, ya que el nivel necesario de idioma es muy específico y el conocimiento es bien protegido entre especialistas. Sin embargo he tenido la valiosa oportunidad de observar directamente una gran cantidad de importantes obras de arte, además de poder conocer los procesos de preparación y aplicación de sus materiales únicos, limitados sólo a Japón y a sus tradiciones artísticas.



El trabajo de la pintura sobre seda, la aplicación de lámina de oro, el uso de pigmentos de roca natural, las posibilidades pictóricas y estéticas de la tinta japonesa, la infinita variedad de papelería y herramientas, la fórmula y preparación de medios e imprimantes, etc. He podido experimentar con estos materiales y también comparar sus propiedades, similitudes y diferencias con los materiales occidentales de la pintura al óleo y acrílicos.



La experiencia me ha permitido revalorar el oficio de la pintura como un arte complejo de conocimiento técnico específico; al mismo tiempo conectado íntimamente con el entorno, en donde cada color es preparado por el artista al momento de pintar; de acuerdo a las materias primas y condiciones que ofrece la naturaleza, el clima y la capacidad del pintor para hacerlos perdurar en el tiempo, poniendo cuidado, a la vez, en sus significancias simbólicas y de contemplación estética.

Al observar una pintura Nihonga se puede descubrir un amplio rango de bellos matices de color superpuesto, las transparencias y texturas; los grados de brillo, destellos ,opacidades, perlescencias, nacarados; la combinación de materiales naturales; fibras, gránulos, lacados y muchos otros detalles que se perciben desde los materiales tradicionales de Nihonga pueden ofrecer un momento de deleite no sólo a la mirada, sino a todos los sentidos.



Obra de Hoitsu Sakai (Biombo)
Lámina de Oro y pigmento mineral



Copia de Kyosai Kawanabe (detalle)
pigmento mineral sobre seda

Jael Apablaza

Universidad de Arte y Diseño de Kyoto

<http://bocetosyotrostrazos.blogspot.com>
jael.apablaza@gmail.com